

HUGO CHÁVEZ FRÍAS
PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
DESDE EL AEROPUERTO INTERNACIONAL ALEJANDRO VELASCO ASTETE
CUZCO-PERÚ
MIÉRCOLES, 8 DE DICIEMBRE DE 2004

Presidente Chávez: En primer lugar, quiero extender al pueblo del Perú, pueblo hermano, al pueblo del Cuzco, el saludo solidario fraterno y profundo del pueblo bolivariano de Venezuela. Agradecer esta cálida bienvenida señor Alcalde, señores representantes de los gobiernos locales, del Gobierno nacional, saludar al presidente de la República, presidente Alejandro Toledo. A ustedes, por esa música, por ese colorido, por esas danzas, por esa alegría, por esa magia. Magia que viene de la profundidad de los siglos de esta tierra, de este cielo y de esta historia. A ustedes, representantes de los medios de comunicación del Perú, de América Latina, de América del Sur y seguramente de otras partes del mundo. Nuestro saludo, de mi delegación y de mi pueblo. Venimos al Cuzco de nuevo. Ya dijo Bolívar, hablando de esta ciudad, cuando llegó hace casi 200 años aquí, acompañado de un pueblo que soñó con una República suramericana libre y unida, dijo Bolívar que esta era la Roma de América, la ciudad de piedra, cuna del imperio incaico, cuna del sueño de un Continente unido y libre.

Venimos con una gran esperanza: que esta nueva reunión Cumbre, aquí, no sea una reunión más ni sea una de tantas Cumbres a las que hemos asistido en estos últimos seis años y de las cuales casi nada concreto se deriva para beneficio de nuestros pueblos y sobre todo para la batalla a muerte contra la pobreza, contra el hambre, contra la miseria y contra la desigualdad que siguen azotando, desde el Caribe hasta la Patagonia, a los pueblos heroicos de Suramérica.

Venimos con el alma puesta en la voluntad política de nuestros colegas Presidentes para que al fin, algún día, comience a ser realidad el sueño que aquí nació hace 180 años exactamente. Un día como ayer, desde Lima, el gran Simón Bolívar estaba convocando a los gobernantes de América liberada del imperio español, después de 14 años de guerra, incluso a muerte. Estaba convocando a la unión, a la unión de la América antes española porque ya Bolívar preveía las amenazas que venían sobre las Repúblicas nacientes. Las Repúblicas nacientes eran unas niñas hace 180 años, Bolivia no había nacido aún, cuando se dio Ayacucho estaba por nacer, estaba preñada esta tierra, estaba pariendo esta tierra y Bolívar, Padre de ella, ya presentía las amenazas.

Bolívar llegó a decir desde estas alturas de los Andes, llegó a alertarnos sobre las amenazas del imperio norteamericano, por ejemplo. Bolívar fue precursor del pensamiento antiimperialista, Bolívar fue el que vio más lejos de todos aquellos hombres y de todas aquellas mujeres que batallaron en esta inmensa tierra, por el

futuro, por la vida de nuestro pueblo. Bolívar llegó a decir: “Los Estados Unidos parecen destinados por la Providencia para plagar esta América de miseria a nombre de la libertad”. Profecía cumplida, lamentablemente. Ya entendía que la única manera de liberarnos de la amenaza que ya se asomaba en Norteamérica o de las pretensiones de la Europa de volver contra nosotros a través de la Santa Alianza, era unir, era formar en Suramérica y en el Caribe, decía él, una masa política, un cuerpo político, una República de Repúblicas y fue así como convocó, un día como ayer, desde Lima, preludio de Ayacucho, oliendo los vientos de la victoria que ya llegaron de estos Andes, Bolívar convocó a la reunión anfictiónica, al Congreso Anfictiónico que luego se realizó en Panamá, pero que murió al nacer porque el sueño comenzó a morir naciendo y por eso fue que Bolívar, varios años después, murió defraudado, abandonado, solitario. Le cayeron encima las oligarquías de estas tierras que no quisieron o no supieron entender el proyecto bolivariano de darle libertad a los esclavos, de darle libertad a los indios, de darle tierras a los indios y felicidad a todos; de darle educación a todos los niños y a todas las niñas, los indios, las indias, los negros, las negras, los pardos y que todos viviéramos iguales. No se entendió el proyecto bolivariano o no se quiso entender por los intereses mezquinos de las oligarquías de todas estas tierras y de las presiones imperialistas.

Y además de esta reflexión acerca de lo que aquí ocurría hace apenas 180 años, lo cual no es nada en la historia de esta tierra y de este pueblo y de estos pueblos, es conveniente recordar, por supuesto, la victoria de Ayacucho, un día como mañana, muy cerca de aquí, en la Pampa de la Quinua, el pueblo suramericano, hecho ejército, dio la última gran batalla contra el imperio español y comenzó otra etapa que ha podido cambiar la historia de nuestros pueblos. La Libertad, decía el Mariscal Sucre, la Libertad. Después de Ayacucho, el Mariscal Sucre llegó a decir, cuando la América se fue a la guerra para obtener la Libertad, entendió que lo hacía también para obtener la Justicia. Libertad y Justicia, hermanas inseparables, decía Sucre. Sin la una o sin la última, es decir, sin la Justicia, la Libertad no tendría sentido y agregaba: “No hubiesen valido la pena tantos años de guerra y de revolución”. Y esa Justicia nunca se logró y hoy, 180 años después de Ayacucho, 180 años después de la convocatoria al Congreso de Panamá, 180 años después del nacimiento de Bolivia, de la liberación definitiva del Perú, de la unión a la Gran Colombia, 180 años después, aquí estamos, como si nada hubiere ocurrido en dos siglos. La revolución bolivariana quedó pendiente, en Venezuela la hemos retomado. Revolución en paz y en democracia y estamos seguros de que, a su manera, cada pueblo y en su momento, cada pueblo, irá retomando el camino. El camino de la libertad plena, el camino de la independencia plena, el camino de la igualdad plena, el camino de la felicidad de nuestros pueblos.

Pido a Dios que así sea e invoco este día de hoy, la Gloria de los pueblos de Suramérica, la Gloria del pueblo peruano, la Gloria del pueblo del Cuzco, la Gloria de los pueblos bolivarianos y un saludo infinito al hermano pueblo del Perú. Muchísimas gracias.